



A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA Y A LA OPINIÓN PÚBLICA ANTE LOS HECHOS DEL MARTES 15 DE OCTUBRE DE 2019

Ante los hechos acaecidos el día 15 de octubre en las horas de la tarde, en los alrededores de la Universidad Tecnológica de Pereira, nos permitimos hacer unas consideraciones públicas a toda la comunidad universitaria:

1. El estudiantado de la Universidad Tecnológica de Pereira se ha caracterizado por hacer uso de la protesta legítima, creativa y pacífica, tal como la ciudadanía lo atestiguó durante el paro nacional universitario de 2018. Las directivas de la Universidad como el profesorado aglutinado en ASPU, reconocieron en ese momento la justicia de las peticiones del movimiento estudiantil nacional, en la medida que de su conquista dependía, que más jóvenes pudiesen hacer uso del derecho a la educación superior en Risaralda y Colombia. No podemos olvidar que existe una deuda del Estado con la educación de los jóvenes.
2. Es pertinente recordar que desde los años 2013 y 2015 dentro y fuera de la UTP no se presentaban situaciones de fuerza como las recientemente registradas. Por lo anterior resulta apresurado señalar y estigmatizar a líderes y al propio movimiento estudiantil de ser los responsables de la alteración del orden público, en este escenario son muchos los factores y actores que entran en juego, condenar y poner en riesgo la vida de personas al estigmatizarlos, es un acto de irresponsabilidad tanto de los medios de comunicación como del gobierno. Lo grave de estas situaciones es que generalmente degeneran en allanamientos, detenciones que violentan derechos y garantías constitucionales, además de amenazas por parte de grupos al margen de la Ley.
3. La Universidad Pública también es impactada por diferentes violencias que vive la sociedad y los estudiantes en su cotidianidad, son golpeados permanentemente por violencias estructurales, como: la corrupción, la violencia de género, la exclusión étnica, entre otras; de allí que hoy más que nunca, la universidad es un laboratorio para la búsqueda de alternativas de muchas de las causas de la injusticia.
4. Es posible que los incidentes recientes se enmarquen dentro de una serie de circunstancias por las que atraviesa el país en los últimos meses, producto de la “crisis” en que se encuentran los Acuerdos de Paz, los riesgos de la llamada “polarización”, la presencia de grupos interesados en avivar el desconcierto y la confusión entre la sociedad civil.
5. Nos preguntamos por qué ante hechos como los acaecidos el 15 de octubre, hay un despliegue mediático y un señalamiento incisivo por diferentes estamentos y sectores sociales a los estudiantes de la UTP. No entendemos por qué no hay un despliegue cuando el movimiento estudiantil hace manifestaciones pacíficas reivindicando sus derechos.
6. Somos defensores de la vida y por lo tanto rechazamos de manera enérgica la persecución, los allanamientos y la sindicación de los líderes estudiantiles como terroristas, al igual que la criminalización de la protesta social, por eso instamos a todas las partes involucradas a la sensatez. Igualmente abogamos para que el diálogo, la deliberación y la argumentación proliferen entre cada uno de quienes hacemos parte de la comunidad UTP, donde pese a las dificultades por las que atravesamos trabajamos y luchamos por una sociedad mejor.
7. Por último invitamos a toda la comunidad universitaria a que asumamos las acciones que realicemos de manera meditada, consciente. La euforia colectiva no debería ser el motor principal cuando se lucha por un propósito justo.

Pereira, 18 de octubre de 2019

JUNTA DIRECTIVA ASPU-UTP

